

DOSIER "SEDA" DE ALESSANDRO BARICCO.

ALESSANDRO BARICCO

SEDA

romance

Delicado relato sobre o amor



TERTULIA 18 DE DICIEMBRE 2024

18:00 horas en el

CENTRO INTERGENERACIONAL

PLAZA TIRSO DE MOLINA S/N

DOMO CULTURA

1. BIOGRAFÍA Y OBRA.....	3
2. ACERCA DEL LIBRO.	4
Seda: una fábula exquisita	4
Los PERSONAJES:	8
3. EL VIAJE DE HERVÉ JONCOUR.....	9
De Francia a Japón: seguimos la ruta de 'Seda' de Baricco	9
Recorriendo el mundo en busca de gusanos de seda	9
Lavilledieu, el pueblecito francés de Hervé Joncour	9
La germanizada Metz era la primera frontera	10
Hervé cruzó el reino de Württemberg	11
En el camino estaba Rothenburg ob der Tauber, una villa de cuento de hadas	12
El tren paró en la preciosa Viena	12
Hervé llegó a Budapest cuando aún no había metro	13
Llegada a Kiev, una de las ciudades más poderosas de Europa del Este	13
2.000 kilómetros de estepa rusa y subidita a los Urales como si tal cosa	14
40 días de frío siberiano	15
Hervé atraviesa un lago que parece el mar	16
Joncour descendió el curso del noveno río más largo del mundo	16
Once días esperando a los contrabandistas	17
Japón era una isla compuesta por islas en la otra punta del mundo	18
Cruzó a pie los preciosos paisajes de Ishikawa	19
Disfrutando de las "bellezas de Japón" en Toyama	19
Hervé se acerca a su destino a través de Niigata	20
Monsieur Joncour entra en Fukushima	21
Última parada: Shirakawa	21

1. BIOGRAFÍA Y OBRA.

https://es.wikipedia.org/wiki/Alessandro_Baricco

2. ACERCA DEL LIBRO.

Seda: una fábula exquisita

Ciberclub de lectura Seda, Ya leímos 1 de marzo de 2016

Como dice su autor, **Alessandro Baricco**, esta es una historia decimonónica. Sucede en la segunda mitad del siglo XIX entre Francia y Japón. Dividida en sesenta y cinco breves (a veces, brevísimos) capítulos, esta novela corta, más allá de lo que cuenta, se caracteriza por su estilo: sencillo, preciso, claro, casi transparente como la mejor seda, conciso y original. Casi ascética, **Seda** va a la esencia en su manera de narrar una sutil historia de amor. Su economía de palabras la suple el autor con una gran riqueza de imágenes, es muy visual. Es etérea, irreal, misteriosa, mágica, toda ella está impregnada de un halo de melancolía casi lacónica y, sobre todo, posee una gran cantidad de elementos simbólicos que quizá pueden dificultar su interpretación (lo veremos en los comentarios). Está narrada de tal manera que deja mucho a la imaginación del lector. El título se refiere tanto al tema como a la forma: la novela está escrita con la misma delicadeza con que se teje la seda. Asimismo, la seda aparece en varios momentos como símbolo de la nada: *una vez había tenido entre los dedos un velo tejido con hilo de seda japonés. Era como tener entre los dedos la nada* [...] *“A su mujer, Hélène, le trajo de regalo una túnica de seda que ella, por pudor, nunca se puso. Si se sostenía entre los dedos era como coger la nada.*

Otra característica de **Seda** es el ritmo que posee. Se aprecia que **Baricco** ha cuidado mucho este aspecto. La novela tiene música. Utiliza mucho las repeticiones para conseguirlo, así como la estructura de cada uno de los capítulos que se establecen como si de una canción se tratase. También la alternancia de capítulos breves y algo más extensos sigue un ritmo perfectamente regular. La línea narrativa sube y baja, ondula rítmicamente. Al respecto dice el autor: *todas las historias tienen música propia. Ésta tiene una música blanca. Es importante decirlo porque la música blanca es una música extraña, a veces te desconcierta: se ejecuta suavemente y se baila lentamente. Cuando la ejecutan bien es*

como oír el silencio y a los que la bailan estupendamente se les mira y parecen inmóviles. La música blanca es algo rematadamente difícil. En estas palabras se percibe el listón tan alto que se ha puesto **Baricco** para hacer de **Seda** una novela diferente, única. Con sus palabras el autor nos quiere decir que detrás de su aparente sencillez hay mucho trabajo y reflexión. Que podría parecer una novela simple pero que, si escarbamos un poco, descubriremos que es muy compleja. Respecto a esto hay que decir que la novela tiene tantos defensores como detractores. Hay quien dice que es sublime y, por el contrario, otros afirman que es casi un bluf, que apenas hay nada detrás de su empeño. Cuando llegue el momento de comentarla, podremos discutir sobre lo que nos parece a cada uno de nosotros. Esta novela hizo famoso a su autor en casi todo el mundo. Su éxito de ventas y lectores le hicieron un hueco entre los autores actuales más conocidos, pero la polémica siempre ha ido con él. ¿Es bueno? ¿Es mediocre? ¿Es profundo? ¿Es superficial? En su debido momento lo comentaremos.

Seda narra gran parte de la vida de **Hervé Joncour**, un comprador y vendedor francés de gusanos de seda que recorre el mundo en su búsqueda. Casado y sin hijos, vive en un pueblo tranquilo, Lavilledieu, que se dedica casi por entero a la producción de seda. Ha sido **Baldabiou**, un peculiar personaje clave en esta historia, el que ha introducido esta empresa en el pueblo y ha sido también el que ha escogido a **Hervé** para que sea el que vaya a la compra de los huevos. El padre de **Hervé**, alcalde de Lavilledieu, *había imaginado para él un brillante porvenir en el ejército*, pero finalmente será la voluntad de **Baldabiou** la que cambiará el destino de **Hervé Joncour**. Cuando los huevos en Europa comienzan a ser pasto de epidemias, **Hervé** irá a Siria y a Egipto a por ellos, pero pronto también se verán contaminados por las plagas por lo que **Baldabiou** decide que hay que ir al fin del mundo, a la misteriosa Japón que lleva doscientos años viviendo *completamente separada del resto de la humanidad, rechazando cualquier contacto con el continente y prohibiendo el acceso a todo extranjero*. Pero Japón se está abriendo paulatinamente al comercio con el exterior y así comienzan los viajes de **Hervé** a este misterioso y exótico país en busca de las larvas de seda de la mejor calidad que le harán rico. Será allí donde vivirá una experiencia amorosa (¿o un deseo erótico?) no consumada con una joven no oriental que condicionará su vida. Además de los viajes físicos y reales,

paralelamente hay un viaje interior del protagonista, que propiciará el viaje externo, hacia sus propios sentimientos y hacia la esencia de su ser. El autor nos muestra el conflicto existencial que vive **Hervé Joncour**. Y aunque **Baricco** diga que no es una novela de amor, éste, en todas sus facetas, es el tema principal: entrega, deseo, seducción, obsesión, erotismo...

Los personajes apenas están esbozados, nunca sabemos mucho de ellos ni de sus sentimientos, sólo el protagonista está algo más perfilado y ya desde el principio el narrador, en tercera persona, nos lo describe como *uno de esos hombres que prefieren asistir a su propia vida y consideran improcedente cualquier aspiración a vivirla*. **Hervé** se moverá entre dos tipos de amor, uno sereno, cotidiano, real y otro misterioso, prohibido, idealizado, pasional, sobre todo a través de las miradas pero que le abrirá una brecha profunda en su vida y su sentir convencional y medido. El milagro es que ambos conviven y que uno no desplaza al otro. También se nos hablará sucintamente sobre esa Francia y ese Japón de los años sesenta y setenta del siglo XIX, de los viajes, del cultivo de la seda. Hay en toda la obra un aire de fábula, ¿con moraleja?, que la hace, ya he dicho, irreal y atemporal. La no-historia en el no-tiempo. Es un triple salto mortal literario el que **Baricco** intenta en esta breve novela en la que apenas hay diálogos, y cuando los hay están cargados de significado, en la que predominan las descripciones precisas, las miradas, los gestos, los sentimientos... todos marcados por un ritmo musical muy pausado.

Hay quien ha dicho que **Seda** consigue emular la estructura narrativa de los haikus. Una forma de poesía tradicional japonesa compuesta por tres versos de cinco, siete y cinco moras. En ellos, el poeta describe una emoción profunda generalmente provocada por la percepción de la naturaleza, siempre manteniendo un estilo asimétrico caracterizado por la sencillez, la austeridad y la naturalidad de sus composiciones.

En declaraciones al diario **El País**, realizadas en mayo de 1997 con motivo de la publicación de **Seda** en España, **Alessandro Baricco** afirmaba: *no me gusta tratar con las cosas que ya conozco, por eso mis personajes son bastante mágicos, las historias poco corrientes y los lugares inexistentes en el mapa*. Añadiendo respecto a la influencia de la música en la estructura de sus novelas que *yo no me doy cuenta, pero lo cierto es que*

voy escribiendo y de repente advierto que me ha salido, por ejemplo, un rondó. A menudo mis libros se pueden leer como una partitura, están contruidos sobre una estructura musical.

Existe una [versión cinematográfica](#) de 2007 titulada **Silk**, del director canadiense **François Girard**, protagonizada por **Michael Pitt**, **Keira Knightley**, **Alfred Molina** y **Miki Nakatani**. Las [críticas](#) no fueron muy buenas.

Os dejo también tres enlaces sobre la obra. Uno es una [crítica literaria realizada por Fernando Fuentes Pinzón](#) en YouTube. Otra, muy breve, es un [fragmento animado de la novela](#). Y, por último, una [entrevista a Alessandro Baricco](#) (subtitulada en español) de treinta minutos realizada en 2014 por **Héctor de Mauleón** para el Círculo Editorial Azteca de México. En ella, el autor habla de su obra en general, de su manera de enfrentarse a la escritura, de sus influencias... Es muy interesante porque además **Baricco** no se prodiga mucho en entrevistas.

La estructura de Seda es la de una novela corta. Segmentada y fragmentaria, dividida en capítulos breves. La estructura interna tiene todos los componentes de una historia mítica, según la estructura de la tradición mitológica clásica: un héroe (Hervé Joncour) realiza un viaje en busca de un objeto de gran valor (los huevos de los gusanos de seda), durante el cual se enfrenta a un poderoso malvado (Hara Kei) y se enamora de una mujer misteriosa y fascinante (la amante de Hara Kei).

El autor presentaba la edición italiana de este libro, que tuvo un éxito extraordinario, con estas palabras: Ésta no es una novela. Ni siquiera es un cuento. Ésta es una historia. Empieza con un hombre que atraviesa el mundo, y acaba con un lago que permanece inmóvil, en una jornada de viento. El hombre se llama Hervé Joncour. El lago, no se sabe. Se podría decir que es una historia de amor. Pero si solamente fuera eso, no habría valido la pena contarla. En ella están entremezclados deseos, y dolores, que no tienen un nombre exacto que los designe. Esto es algo muy antiguo. Cuando no se tiene un nombre para decir las cosas, entonces se utilizan historias.

Alessandro Baricco

Los PERSONAJES:

- **Hervé Joncour:** protagonista
- **Hélène:** esposa de Hervé
- **Hara Kei:** emperador japonés suministrador de huevos de gusanos de seda a Hervé.
- **Baldaïou:** habitante de Lavilledieu que convence a Hervé para dedicarse a la profesión de comprador y vendedor de gusanos de seda y que también le convence para ir a Japón.
- **Geisha japonesa:** joven de la que se enamorará Hervé tras estar en Japón.

3. EL VIAJE DE HERVÉ JONCOUR.

De Francia a Japón: seguimos la ruta de 'Seda' de Baricco

"Aunque su padre había imaginado para él un brillante porvenir en el ejército, Hervé Joncour había acabado ganándose la vida con una insólita ocupación, tan amable que, por singular ironía, traslucía un vago aire femenino. Para vivir, Hervé Joncour compraba y vendía gusanos de seda". Así empieza 'Seda', un libro que, en 1996, hizo saltar por los aires las listas de los más vendidos. Y fue algo extraño, porque esta historia corta, escrita a modo de pequeña fábula oriental, no es el típico bestseller -de hecho, incluso gustó, y mucho, a la crítica-. Sus páginas siguen cautivando al público hasta hoy, y por ello, en 2007, se adaptó al cine en una película terrible, mientras que, en 2013, se ilustró en un libro precioso. Hoy nosotros la llevamos al terreno que nos gusta, el del largo viaje que Hervé emprendía cada año para aprovisionarse del tejido más bello. ¿Vienes?
POR MARTA SADER 14 DE SEPTIEMBRE DE 2015



Corbis. Texto: Marta Sader

Recorriendo el mundo en busca de gusanos de seda

Lavilledieu, el pueblecito francés de Hervé Joncour

Hervé Joncour vivía una vida apacible en el tranquilo pueblo de Lavilledieu con su mujer Hélène, que era profesora. Hoy, la pintoresca arquitectura de esta villa (llamada Terrasson-Lavilledieu**) sigue pareciéndose bastante a la que contemplaba Hervé** en 1861, cuando comienza la historia.



Corbis Texto: Marta Sader

La germanizada Metz era la primera frontera

El primer paso del largo viaje de Hervé era cruzar la frontera cerca de Metz, que también conserva un aire muy similar del de finales del siglo XIX. De hecho, **es una de las ciudades con mayor patrimonio arquitectónico medieval de Francia**, pero el haber **pertenecido al Imperio Alemán desde 1871 hasta 1919** hizo que en ella se construyeran numerosos edificios de estilo neoclásico y neogótico, así como una **Torre Bismarck** (una columna de piedra con la efigie del canciller que se erigía en todas las ciudades del Imperio) . **Durante la Segunda Guerra Mundial volvió a caer en manos alemanas**, cuando su población ya estaba dejando de ser bilingüe y se sacudía los restos de la germanización. Pero eso nunca fue un obstáculo para que se la conociese tradicionalmente como la **"Pequeña París del Este"** debido a sus más de **300 cafés**. Hoy es una preciosa ciudad con una intensa vida cultural .



Corbis. Texto: Marta Sader

Hervé cruzó el reino de Württemberg

Después de Metz, Hervé atravesó Württemberg, que **por aquel entonces era un reino con capital en Stuttgart**. Hoy hay un precioso itinerario que recorre la zona y te permite conocerla tal y como era cuando Hervé la cruzó: **la Ruta barroca de la Alta Suabia** .



Corbis. Texto: Marta Sader

En el camino estaba Rothenburg ob der Tauber, una villa de cuento de hadas

Hoy es el más grande de los dieciséis estados federados y congrega al mayor número de turistas de Alemania , pero entonces, **Baviera era también un reino, con capital en Stuttgart**. Cuando monsieur Joncour lo cruzó, **pasó, probablemente, por Rothenburg ob der Tauber**, una encantadora ciudad medieval que parece sacada de un **cuento de hadas**. Por ello, ha servido de **set en varias producciones de cine**, como El enigma de Kaspar Hauser , de Werner Herzog, y Chitty Chitty Bang Bang , además de servir de **inspiración para el pueblo del Pinocho de Disney**.



Corbis. Texto: Marta Sader

El tren paró en la preciosa Viena

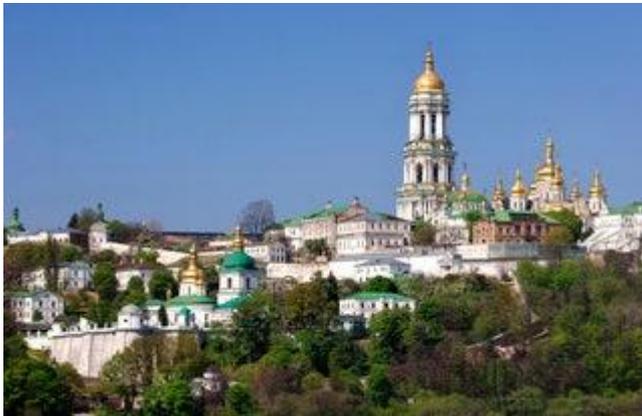
Hervé llegó en tren a Viena, **una de las capitales más antiguas y bellas de Europa, cuna de la música y el pensamiento contemporáneo occidental**, nada menos. Es muy probable que el paisaje que se abriera ante sus ojos fuese **muy similar al que vemos hoy en esta ciudad decimonónica**. Y eso, amigos, es toda una suerte.



Corbis. Texto: Marta Sader

Hervé llegó a Budapest cuando aún no había metro

También en tren llegó a ****la cautivadora Budapest**** el francés que nos ocupa, y estamos seguros de que se quedó tan prendado como cualquiera de nosotros con el **barrio del Castillo de Buda, la avenida Andrásy o la Plaza de los Héroes**. Sin embargo, el **histórico y precioso metro de la ciudad, llamado Metropolitano del Milenio**, tardaría todavía algunos años más en construirse: el título de **"segundo más antiguo del mundo"** lo consiguió en 1897.



Corbis. Texto: Marta Sader

Llegada a Kiev, una de las ciudades más poderosas de Europa del Este

En su larga búsqueda de gusanos de seda, cuyo producto habría de dar de comer a su pueblo, Hervé llegó a Kiev. Hoy, la capital de Ucrania sigue siendo **uno de los más importantes centros industriales, científicos, educativos y culturales de Europa del Este**, pero entonces era nada menos que **la tercera ciudad más importante del Imperio** y el mayor centro comercial del sudoeste.

Por cierto, ¿sabíais que Kiev -que toda Ucrania, en general- existe sobre un país subterráneo?



Corbis. Texto: Marta Sader

2.000 kilómetros de estepa rusa y subidita a los Urales como si tal cosa

El señor Joncour "recorrió a caballo 2.000 kilómetros de estepa rusa y superó los Urales", dice Baricco como si nada. A ver, **¡que estamos hablando de una de las zonas con las condiciones climáticas más duras de la tierra**, que una de las montañas de los Urales se llama Otorten () o lo que es lo mismo: **"No vayas nunca allí"**! Pero si cada capítulo del libro es de una página, **este larguísimo viaje, que duraba meses**, no puede ocupar más de diez líneas (las he contado). En fin, la cosa es que a Hervé probablemente **le hubiera sido más fácil pillarse un billete en el Transmongoliano** ; qué pena que no se inaugurara hasta 1904.



Corbis. Texto: Marta Sader

40 días de frío siberiano

Aquí la cosa se pone peliaguda porque, queridos lectores, hablamos de **Siberia, un lugar que alcanza fácilmente los 50º bajo cero**. Pero Baricco, que es **un hombre al que no le gusta andarse con rodeos**, lo despacha diciendo casi en tono bíblico: **"Entró en Siberia y viajó durante 40 días hasta llegar al lago Baikal"**. Probablemente atravesaría Irkutsk (en la foto), una de las ciudades más pobladas de Siberia, con casi 600.000 habitantes que no le tienen miedo al frío. Por entonces, no había tanta gente, pero sí que **se conocía a la urbe por sus calles amplias, bien pavimentadas y bien alumbradas**, algo no muy típico ni en la zona ni en la época.



Corbis. Texto: Marta Sader

Hervé atraviesa un lago que parece el mar

El lago Baikal, también conocido como "**La perla de Asia**" (para que veáis lo cerca que estamos ya de nuestro destino) contiene en torno al **20% del agua dulce no congelada del mundo** (aunque, como veis en la foto, a veces sí que se congela). **Es el lago más profundo del planeta**, y algo de esto debían de entender los lugareños cuando Hervé Joncour dice que "**la gente del lugar lo llamaba mar**". Él lo cruzó a caballo, y suponemos que con un atuendo similar al que se ve en la imagen, un fotograma de la película [*Serko*](#).



Corbis. Texto: Marta Sader

Joncour descendió el curso del noveno río más largo del mundo

"Descendió el curso del río Amur, **bordeando la frontera china hasta el océano**", dice Baricco. En este punto **suponemos que Hervé era algún tipo de atleta**, porque, si seguía encima del caballo, recorrió nada menos que 4.494 kilómetros. Bueno, quizá menos, pero esa es la longitud total de **este río, el noveno más largo del mundo**. Su nombre en chino significa "**Río del Dragón Negro**"



iStock. Texto: Marta Sader

Once días esperando a los contrabandistas

"Cuando llegó al océano, **se detuvo en el puerto de Sabirk durante once días**, hasta que un barco de contrabandistas holandeses lo llevó a Cabo Teraya". Después de muchas averiguaciones, y de no encontrar eso de Sabirk por ningún lado, hemos convenido en que **Baricco habla de una zona similar a la del puerto de Najodka** (en la foto**) **, una ciudad rusa localizada en la costa del Pacífico, a orillas de la bahía homónima, en el mar de Japón. Lo que pasa es que **el puerto como tal, no se construyó hasta bastante después**, y la otra idea que barajamos, que es que hablase de Vladivostock, tampoco nos encaja, pues tampoco existía en 1861...



Corbis. Texto: Marta Sader

Japón era una isla compuesta por islas en la otra punta del mundo

Por fin llegó nuestro comerciante a Cabo Teraya, "en la costa oeste del Japón". Por cierto, ¿hemos hablado ya del Japón de *Seda*? Baricco dice que "en aquellos tiempos, Japón estaba, en efecto, en la otra punta del mundo**". Era una isla compuesta por islas,** y durante 200 años había vivido **separada del resto de la humanidad**, rechazando cualquier contacto con el continente y prohibiendo el acceso a todo extranjero. La costa china estaba casi doscientas millas, pero un decreto imperial se había encargado de mantenerla todavía más alejada, **prohibiendo en toda la isla la construcción de barcos con más de un mástil**".



Corbis. Texto: Marta Sader

Cruzó a pie los preciosos paisajes de Ishikawa

"A pie, viajando por caminos, atravesó las provincias de Ishikawa, Toyama, Niigata". La primera de sus paradas le deparó paisajes tan evocadores como este de los ****[jardines de Kenrokuen](#),**** pues no en vano, hoy día, más del **13% de los terrenos de la Prefectura han sido declarados parques naturales.**



Corbis. Texto: Marta Sader

Disfrutando de las "bellezas de Japón" en Toyama

Toyama fue la siguiente provincia que recorrió Hervé para poder llegar a su destino. Probablemente, resonaban en su mente las palabras de sus convecinos: "¿Tendremos que atravesar el mundo para ir a comprar unos huevos como Dios manda **a un lugar donde si ven a un extranjero lo ahorcan?**" Pero por ahora no estaba muerto, y sí ****disfrutando de las muchas "[Bellezas de Japón](#)"**** que se aglutinan en la zona. Es así como llaman a la **"variedad de paisajes naturales que cambian su rostro en cada estación del año,** la gastronomía basada en las materias primas del mar, monte y campo, **los productos de artesanía de sofisticada técnica tradicional** y los baños termales que aportan la salud y relajación".



Corbis. Texto: Marta Sader

Hervé se acerca a su destino a través de Niigata

Niigata significa "laguna nueva", y **ofrece al visitante amaneceres tan bonitos como este sobre el río Nagase**. Al cruzarla, **Hervé se acercaba cada vez más a su destino**, y quizá pensaba en las posibilidades de éxito que tenía **la peregrina misión que le habían encomendado**: volver a casa con huevos de gusano de seda. Baldabiou, la mente preclara detrás de esta idea, había dicho: "Los japoneses se han resignado a vender su seda. Pero los huevos, esa es otra historia. Los huevos no los sueltan. **Y si intentas sacarlos de la isla estás cometiendo un crimen**".



Corbis. Texto: Marta Sader

Monsieur Joncour entra en Fukushima

Monsieur Joncour entró en Fukushima, **tristemente conocida para nosotros por el tsunami, el terremoto y el accidente nuclear de 2011**. Sin embargo, en **1861 era una tierra fértil, llena de bancales de arroz y campos de frutas y vegetales**, además de ser una **gran productora de seda**. Sin embargo, no era aquí donde Hervé quería llegar...



Corbis. Texto: Marta Sader

Última parada: Shirakawa

Por fin, en Shirakawa (de donde son **típicas estas casitas de la imagen, llamadas Gassho-zukuri**) acaba el viaje de Hervé Joncour. Al menos, el que él puede contar: "Llegó a la ciudad de Shirakawa, la rodeó por el lado este, **esperó durante dos días a un hombre vestido de negro que le vendó los ojos** y lo llevó hasta una aldea en las colinas, donde permaneció una noche, y a la mañana siguiente, **negoció la compra de los huevos con un hombre que no hablaba** y que llevaba la cara cubierta con un velo de seda". Pero, aunque aquí acabe nuestro viaje de punta a punta del globo, **no es ni mucho menos el final del libro: es sólo el principio**. Ahora vemos que es cierto **eso que Baldabiou le contaba al protagonista** cuando él preguntó: "¿Y dónde quedaría, exactamente, ese Japón?" **"Siempre recto. Hasta el fin del mundo"**.